



HISTORIA

2º BACHILLERATO

**TEMA 2 :Al-Andalus, evolución política,
crisis y legado cultural**

www.tipsacademy.es

TEMA 2: AL-ANDALUS: EVOLUCIÓN POLÍTICA, CRISIS Y LEGADO CULTURAL

TEMA 2.1 EVOLUCIÓN POLÍTICA: CONQUISTA, EMIRATO Y CALIFATO

1. CONQUISTA

El **Islam** es una religión nacida en Arabia en el S VII, que se extiende con gran rapidez por Oriente próximo, el Mediterráneo oriental y norte de África. Tras la invasión musulmana del **711**, la mayor parte de la península Ibérica pasa a formar parte del área de influencia y expansión del Islam. El territorio ocupado por los musulmanes se conocerá como Al-Ándalus y sus líneas fronterizas variarán, de ocupar toda la península entre los siglos VIII al XI, quedará reducido a Granada en los siglos XIV y XV.

La frontera establecida entre ambas civilizaciones fue un fenómeno característico del que destacan: su oscilación a lo largo de casi 800 años y su permeabilidad comercial y cultural. Desde el siglo VIII al X se formaron centros de resistencia cristiana en las cordilleras del norte peninsular: El reino astur-leonés, Pamplona, Aragón y Cataluña. Pero la mayoría de la población hispano-visigoda, **aceptó la civilización musulmana** y formó con sus conquistadores un verdadero Estado islámico. La conquista fue rápida, si los romanos habían tardado unos doscientos años en controlar Hispania, los musulmanes lo lograron en apenas una década. En el año **711** los caudillos musulmanes que habían ocupado el Magreb fueron llamados por un sector de la nobleza visigoda **como tropas aliadas para intervenir en una de sus habituales disputas con la débil monarquía hispanovisigoda**. Un ejército de bereberes dirigido por **Muza ibn Nusayr**, walí (gobernador de Ifriquiya) y su lugarteniente **Táriq** cruzó el estrecho de Gibraltar y, aprovechando la ausencia de D. Rodrigo que estaba en el norte en una campaña contra los vascones, inicia la penetración sin resistencia de la población.

Después de la **batalla de Guadalete** contra los visigodos, en el contexto de guerra civil entre el **último rey D. Rodrigo** y los partidarios de Witiza por un lado y dentro del contexto de la expansión del Islam en aquellos momentos, por otro, se inició la **conquista de toda la Península Ibérica**. En el 712 se inicia la **conquista sistemática**: Muza va tomando las principales ciudades Sevilla, Carmona, Mérida, Toledo, Zaragoza y Pamplona, donde llegan en el 714. En el 718 **Abd al Malik** llevó la conquista hasta Barcelona. Muchos nobles visigodos aceptaron someterse a los invasores mediante la firma de pactos que les garantizaban el mantenimiento de buena parte de sus propiedades. La **conquista se da por terminada en el 718** cuando establecen las fronteras en Toledo, valle del Guadalquivir y la Cordillera Cantábrica. En el año 722 ya se encontraban al borde de la cornisa cantábrica intentando someter a un grupo rebelde que se había refugiado en la montaña de Covadonga. Los walís siguientes intentaron atravesar los Pirineos pero fueron frenados por los francos, por **Carlos Martel en Poitiers (732)** y obligados a replegarse hacia la Península. La hostilidad de vascos, cántabros y astures, y el carácter inhóspito de aquellas tierras hicieron desistir a los musulmanes de su conquista. **El valle del Duero** quedó despoblado y se convirtió en una "tierra de nadie" que servía de **frontera entre Al-Ándalus y los pequeños reinos cristianos** que se habían formado en el norte peninsular. En los primeros momentos los musulmanes no innovan, aceptan la organización existente y se superponen a ella; de hecho sustituyen a los reyes visigodos y, como ellos, encontraron dificultades para asegurar el dominio en las zonas del norte peninsular.

La península fue sometida de dos maneras:

1. **Por las armas**: una vez vencida una plaza se firmaba la capitulación, la población no podía abandonar la ciudad y perdían sus bienes que pasaban a ser parte del botín y entraban en servidumbre. Estas tierras se repartían de la siguiente manera: un quinto pasaba a manos del Estado y el resto se repartía entre los conquistadores en dos modalidades: pleno dominio o en usufructo (cedidas por el Estado, de por vida).

2. **Por pactos**: las ciudades conservaron así sus leyes y eran sometidas al pago de impuestos que la ley musulmana imponía a los no musulmanes. Los particulares conservaban sus bienes patrimoniales, y solo se confiscaban los bienes de los muertos, los huidos y de la Iglesia. Así la mayor parte del territorio permaneció en manos de los indígenas, pues la mayoría pactó con los musulmanes. Prefirieron proteger sus dominios a costa de

perder cierta independencia. El hecho de que los no creyentes musulmanes tuvieran que pagar más impuestos que los fieles del Islam propició al cabo del poco tiempo conversiones en masa (**muladíes**).

2. EMIRATO DEPENDIENTE DE DAMASCO (711-756)

Durante este periodo de asentamiento inicial, la península constituía una mera **provincia del califato de Damasco**, gobernada por un valí o emir (jefe superior) que dependía en lo político y religioso del **califa omeya** (sucesor de Mahoma). Fueron años de una gran inestabilidad política y de fuertes enfrentamientos entre los propios musulmanes. Sin embargo, no cesaron las campañas militares, aunque algunas concluyeron en contundentes derrotas que marcaron los límites del avance islámico hacia el norte: **La batalla de Covadonga (722)** sin demasiada trascendencia para los musulmanes, pero magnificada por la tradición cristiana, garantizó la independencia del pequeño núcleo cristiano de Asturias. **La batalla de Poitiers (732)**, a manos de los francos, **frustró los intentos de expansión al otro lado de los Pirineos**.

3. EMIRATO INDEPENDIENTE, EMIRATO DE CÓRDOBA (756-929)

La dinastía **Omeya**, de la procedían los califas que regían el imperio era la más poderosa del imperio árabe, tenía como enemigos a los **abasíes**. Estos consiguieron asesinar a la mayoría de los miembros del clan omeya haciéndose con el poder y trasladando la **capital del califato a Bagdad**. Un miembro de la familia omeya **Abderramán**, logró escapar de Damasco y buscó refugio en Al-Ándalus, donde se habían asentado gentes que tenían lazos de "clientela" con su familia.

Aquí tomó el poder y declaró esta zona emirato independiente del califa rival de Bagdad. El nuevo emir (756-788) en lo **religioso** siguió aceptando la autoridad del califa abbasida. Muy pronto tuvo Abderramán que hacer frente a las rivalidades de los diversos clanes y familias musulmanas. Ante esta situación el nuevo emir inició una serie de **reformas** para fortalecer su poder:

- Creó un **ejército profesional** de mercenarios que serían fieles solamente a quien les pagase.
- **Concentró** en sus manos los **poderes ejecutivo y legislativo**.
- Nombró a **jueces fieles** a su persona (cadíes) que ejercían el poder judicial
- Apoyándose en La ley coránica y la tradición. creó los **cargos de primer ministro (hachib) y de ministros o visires**.

Todas estas reformas **incrementaron los gastos del Estado**, por lo que se hizo necesaria una mayor recaudación de impuestos. La escasez de numerario influyó en la política de Abderramán I con los cristianos del norte. Estos se habían ido extendiendo hasta Galicia y había nacido el **reino de Asturias**. Los reyes asturianos habían descendido hasta las despobladas tierras de la Submeseta norte. Abderramán aceptó el río Duero como la frontera noroccidental de sus dominios. Con amenazas logró el **pago de tributos y el vasallaje** de los primeros monarcas asturianos. Al sur de este río quedó una franja despoblada que sería considerada como la tierra de nadie. Pese a ello, el gobernador de Zaragoza, deseando hacerse independiente de Córdoba, solicitó la ayuda del **rey franco Carlomagno**, que no tardó en intervenir ya que quería establecer en el sur de sus dominios una marca fronteriza (**Marca Hispánica**) que le protegiese de cualquier intento musulmán de atacar su territorio.

Otros enfrentamientos acontecieron durante los gobiernos de **Hissem I (788-796)** y **Al-Hakem I (796-822)**. En tiempos de **Abderraman II (822-852)**, continuaron las **sublevaciones** de los **muladíes**: también hubo revueltas de **mozárabes**. El emir intentando limar diferencias obligó a que se convocase un **concilio en Toledo (852)** del que saldría la prohibición de que los mozárabes buscasen el martirio insultando las creencias musulmanas. También en estos años comenzaron a saquear las ciudades costeras de la Península, **piratas normandos o vikingos**, en el año 843 desembarcaron en Galicia y Asturias, llegando hasta Sevilla. El emir mandó construir una flota de guerra para hacer frente a nuevas incursiones; esta flota fue la base del poder naval y comercial de Al-Ándalus, a partir de entonces. Gracias a ella se conquistaron las Baleares en el 848. La inestabilidad no cesaría durante el gobierno de los siguientes emires ya que hubo epidemias y malas cosechas que llevaron a una profunda crisis económica. Proliferaron las rebeliones de los gobernadores militares de las fronteras.

4. CALIFATO DE CÓRDOBA (929-1031)

Durante el largo reinado **ABDERRAMÁN III** (912-961) alcanzó al-Ándalus la época de mayor esplendor desde de todos los puntos de vista: político, militar, económico y cultural. El panorama que se encontró al subir al trono era desolador: las arcas del estado vacías, sublevaciones constantes de árabes, berberiscos y muladíes así como una crisis económica generalizada. Tardó 25 años en recuperar el control social de los territorios de Al-Ándalus; les obligó a **rendirle vasallaje, a pagarle tributos, a ayudarlo militarmente aportando tropas en las campañas contra los cristianos del norte**. En el año 929 ABDERRAMÁN III convirtió Al-Ándalus en un **Califato** con lo cual, también se desvinculaba de los abbasidas de Bagdad en lo religioso.

A partir de entonces, el califa de Córdoba era **el líder político y espiritual** de los creyentes de Al-Ándalus. Desde aquél momento los poderes del califa fueron: la **jefatura del ejército** y de la **administración del Estado**; la dirección de la política exterior y la del control de los recursos estatales. Contra los cristianos del norte realizó veinte campañas militares. Conoció multitud de éxitos militares contra los cristianos. El ejército, que reformó profundamente, estaba integrado por tropas mercenarias muchas de las cuales eran eslavos; fue muy efectivo ya que la mayor parte de los cristianos del norte (castellanos, leoneses, navarros y catalanes) le enviaron embajadas en señal de pleitesía, siguieron pagándole cuantiosos tributos para evitar sus ataques.

También llegó a intervenir en los asuntos del norte de África para proteger los intereses comerciales de Al-Ándalus: ocupó Melilla (927) y Ceuta (929) dado que esta estratégica plaza era la puerta del Estrecho de Gibraltar), el centro de África y desde el Sudán al Mediterráneo. Llegó a intercambiar embajadas con el Sacro Imperio Romano Germánico de Otón I y con el imperio Bizantino.

Durante el califato de ABDERRAMÁN III, al-Ándalus era la nación más rica y poderosa de Occidente y Córdoba rivalizaba en lujo y grandeza con Bizancio y Bagdad. Los sucesores de ABDERRAMÁN III no se ocuparon directamente de las labores de gobierno de Al-Ándalus sino que dejaron éste en manos de sus generales, los visires y el hachib (primer ministro). Su sucesor AL-HAKAM II (961-976) recibió un país en paz, una hacienda saneada, un ejército eficaz y los reyes cristianos del norte seguían siendo tributarios suyos. Se dedicó a la realización de ambiciosas obras públicas y a reunir una impresionante biblioteca con una colección de más de 400.000 volúmenes. Le sucederá HISHAM II (976-1012), débil califa que dejó las riendas en manos de Muhammad Ibn Abi Amir, conocido como **Almansur** ("el victorioso"), al que los cristianos bautizaron como **ALMANZOR**. Este había de gobernar con un poder absoluto relegando al califa a un segundo plano. Reorganizó el ejército del que intentó hacer desaparecer el tribalismo tradicional y someterlo a su exclusiva autoridad. Este ejército mercenario, fundamentalmente de tropas bereberes, fue su mejor sostén frente a las intrigas de la nobleza árabe. Realizó contra los cristianos del norte más de cincuenta expediciones arrasando su territorio desde Barcelona a Santiago de Compostela y saqueando también las ciudades de Zamora, León, Coimbra y numerosos pueblos y monasterios.

Las continuas guerras acabaron por agotar las arcas del Estado al tener que pagar con ellas el numeroso ejército mercenario que hubo que armar. Fue necesario aumentar los impuestos y el malestar creció entre los contribuyentes. En el norte de África apoyó a los berberes, reafirmando así la dependencia de Marruecos respecto al califato omeya de Córdoba. Al regreso de su última expedición por tierras cristianas murió en Medinaceli (Soria) el año 1002. La inestabilidad política subsiguiente fue tal que entre 1009-1031 hubo diez califas. Ante tanta confusión, en 1031 una junta de notables expulsó de Córdoba a HISHAM III, el último califa omeya lo que llevó a la disgregación política de al-Ándalus en numerosos reinos taifas.

2.2. AL ÁNDALUS: REINOS DE TAIFAS. REINO NAZARÍ.

El año 1.000 supuso un punto de **inflexión** con respecto al desarrollo del Califato de Córdoba: los reinos cristianos del norte que se habían formado durante los últimos siglos, comienzan a empujar la línea de la Reconquista al sur del río Duero.

Por otra parte, los sucesores de Abd-El-Raman III no pudieron mantener el centralismo político; con lo que los gobernadores y príncipes de las Marcas volvieron a tener fuerza en sus respectivos territorios para conspirar contra el Califa. Las causas definitivas por las que desaparece el Califato fueron:

- La **deficiente integración territorial**
- Las **divisiones étnicas**, primero entre árabes y bereberes; y después entre baladíes y no baladíes y los mercenarios eslavos
- La **inexistencia** de una **clase media**, que moderase las posiciones entre la aristocracia árabe conservadora y la tendencia revolucionaria bereber
- La **militarización** del **poder**, que hizo que éste pasase del Califa a los jefes militares como Almanzor.

El devenir de esta crisis fue la aparición de los primeros Reinos de Taifas, que desplazaron a Córdoba como antigua capital del Califato, ofreciendo un nuevo panorama político de 12 Marcas o Reinos. Cada uno con su correspondiente dinastía. Éstos a su vez se fueron subdividiendo en otros, con lo que el resultado final fue una **ATOMIZACIÓN** de territorios muy fragmentados políticamente y de gran inestabilidad política. Esta situación hizo progresar más rápidamente el empuje de los reinos cristianos; los cuales, a finales del s. XI habían tomado Toledo y fijado la línea de Reconquista en el río Tajo. Hubo nuevas oleadas de pueblos norteafricanos que llegaron a Al-Andalus para intentar reconducir la débil situación política:

Los almorávides: que tras algunas victorias contra los cristianos, también acabaron sumidos en el caos político, lo que originó la llegada de otro pueblo norteafricano.

Los almohades que ya no conseguirían incrementar el territorio que habían perdido contra los cristianos; de tal forma que a mediados del s. XIII, Al-Andalus quedaba reducido, únicamente, al reino Nazarí de Granada.

Los distintos vaivenes diplomáticos por los que se movieron todos los territorios, especialmente en la zona del Estrecho, permitieron a los soberanos granadinos jugar con su estrategia y posición y conseguir mantener al Estado Nazarita de Granada sin que sufriera grandes pérdidas territoriales.

Los problemas en formas de crisis que sufrió Castilla en la Baja Edad Media va ser la principal causa de supervivencia del reino nazarí. La segunda mitad del s.XIV que se caracterizó por una inestable paz. Para Lucena, hubo una "revolución interna" en esta zona, por un lado, existiría un bloque legitimista; y por otro, el integrado por aquellos que querían elevar al poder a caudillos militares con posibilidades de recibir ayuda externa norteafricana. Hubo muchas treguas concedidas entre los reinos de Castilla y Granada. Desde 1246 Granada se constituyó en reino vasallo y tenía que entregar un tributo anual. No obstante, la percepción de éste, dependía muchas veces de la fuerza de los reyes castellanos.

2.3. AL ÁNDALUS: ECONOMÍA, SOCIEDAD Y CULTURA.

Por lo que se refiere a la economía, la base de la riqueza de Al-Andalus fue la agricultura.

Había varias formas de poseer la tierra: se consideraban **“Tierras pacíficas”** las de quienes se habían sometido voluntariamente; y por lo tanto, se les dejaba ser propietarios de ellas, a cambio de algunos impuestos. Otro tipo fueron las **“Tierras de conquista”**, las que habían pertenecido a la Iglesia, o a las ciudades o a todos aquellos que habían huido o se habían resistido. Con éstas se decidió repartirlas (no en propiedad) entre los conquistadores. Como ni los árabes ni los bereberes que llegaron en los primeros siglos eran buenos agricultores, no se dedicaron a la explotación directa de la tierra: las cedieron a cambio de renta a los hispano-visigodos o parte de las cosechas.

Con el paso del tiempo, los musulmanes resultaron ser unos excelentes agricultores, ya que perfeccionaron las **técnicas agrícolas** (noria, acequia y aberca); transformaron espacios de secano a regadío; e introdujeron **nuevos cultivos** como la caña de azúcar, el arroz, el naranjo, el algodón y el azafrán. Además divulgaron otros ya existentes como el olivo, mejorando la producción del aceite en unos edificios como la almazara.

Otra parte de la economía fueron los impuestos. El Corán establece dos tipos de impuestos: unos **generales**, que equivale al diezmo; y otro que debían pagar los **infieles** sometidos; lo que produjo un caldo de cultivo idóneo para las continuas revueltas populares. Por último, la actividad económica urbana se redujo principalmente al **comercio**, que se centralizaba en el **zoco** próximo a la mezquita, donde se vendía de todo. Las mercancías de más valor (orfebrería, marfil, armas, vidrio, ...) se vendían en las tiendas de la Alcaicería. Los **puertos** de Sevilla y Pechina (Almería) generaban una actividad económica importantísima de **exportación** de todo tipo de mercancías, incluso de esclavos.

Al estudiar la **sociedad** de Al-Andalus, es necesario saber que la **religión** influye a la hora de establecer la primera división de la misma: **población musulmana** (religión islámica) y población **no musulmana** (cristianos en su gran mayoría, y judíos). En el primer grupo, se puede hacer tres **subdivisiones** en función de la **etnia: bereberes**, provenían del Norte de África (Magreb). La mayor parte de ellos fueron soldados estableciéndose en zonas poco pobladas y alejados de las grandes ciudades, como en el caso de la Alpujarra. Los **árabes**, que podían ser de origen yemení o de origen sirio. Todos ellos se establecieron en las grandes ciudades; manejaron los grandes negocios y ocuparon siempre el **poder**. Los **muladíes** o renegados que fueron hispano-visigodos convertidos al Islam muchos de ellos por cuestiones económicas (ahorro de impuestos). Las relaciones entre todos estos grupos de población nunca fueron fáciles; ya que cada uno de ellos vivió de forma independiente y sin mezclarse con otros grupos.

A raíz de la centralización de Abd-El-Raman III, los conflictos entre ellos disminuyeron; pero con la llegada de los reinos de Taifas, la tribalización aumentó exponencialmente; unido a la necesidad de recaudar impuestos en época de guerra, llegó a enfrentarse en numerosos conflictos a las distintas etnias, y a un número importante de sublevaciones.

El legado cultural: La civilización musulmana dejó una huella muy profunda en la cultura de la Península Ibérica; debido sobre todo a los 8 siglos de permanencia en el territorio; y por otro lado, al enorme desarrollo tecnológico de una civilización muy superior a la que había en España en aquella época. Entre los campos donde el aporte fue más importante, cabe citar el **Pensamiento**. La cultura árabe fue una mezcla de la Helenística, la Persa e incluso con aportaciones hindúes y chinas. Una frase atribuida a Mahoma, según la cual, no había más que dos ciencias: la Teología, que salva el alma; y la **Medicina**, que salva el cuerpo. Los árabes hicieron importantes esfuerzos intelectuales en ambas ciencias; de hecho, la Teología se desarrolló en paralelo a la Filosofía; destacando a Averroes y a Maimónides. Otro de los campos del legado cultural fue la **poesía**, escrita en árabe, que derivó hacia un tipo de poesía culta, de tendencia orientalizante (Moaxaja); pero también había una de tendencia más vulgar sin una estructura rítmica (Zejel).